



La celebración de la Pascua nos moldea y nos da cuerpo. Nos coloca en la respiración de Dios que, con su aliento, introduce vida en el barro de nuestra existencia. Su Espíritu nos mueve, nos saca de la comodidad, de la apatía y del desánimo, porque el fuego de Pentecostés enciende el corazón e ilumina la voluntad. Somos creación de la Vida. El encuentro con Cristo Resucitado es el inicio de la Misión, vivir esa experiencia nos lleva al testimonio valiente y al compromiso con la vida en todas sus manifestaciones. África es vida, aunque se presente pobre y frágil, sencilla y discreta. Los misioneros la descubren en los rostros de la gente; en los paisajes hoy verdes, mañana polvorientos; entre unas gotas de agua de lluvia o en la espontaneidad de una oración bajo un chamizo de cañas. En Benín, la Iglesia se ha empapado durante ciento cincuenta años de esta vida no exenta de dolor y muerte, al tiempo que ha compartido por cada rincón de la sabana la esperanza que nace del costado abierto de Cristo. África es Pascua porque en ella se unen resurrección y cruz, muerte que muere con la vida para acallar los gritos de dolor definitivamente. Todo el que va y abre la mirada y el corazón lo sabe. Así lo ha vivido un grupo de amigos de la Sociedad de Misiones Africanas que celebró en la playa de Ouidah el aniversario de la llegada de los primeros misioneros a lo que entonces se conocía como el Dahomey. Vuelven llenos de vida, allí vivieron su propio Pentecostés.

## Camino de la Pascua: la lucha por la vida



Huertas y pozo al fondo

### EN TORNO A UN POZO

Por los inmensos arenales y sierras del Air y del Teneré me ha sorprendido siempre el palpitar de la vida alrededor de un pozo antiguo donde unos pastores sacan agua para sus rebaños de cabras y camellos, unos niños que juegan con una pelota entre unas palmeras o unas tiendas tuareg donde te invitan a beber un trago de leche o comer el pan cocido en la arena, al sol. Raya a lo milagroso.

### LAS HERMANITAS DE FOUCAULD

En medio de esos hombres que caminan contra el viento y el polvo guiando sus rebaños van las Hermanitas de Foucauld

con sus cabras, sus burritos dormilones y sus amplias capas de azul cielo estrellado. Pero ¿dónde van? ¿Qué buscan? ¿Qué pretenden unas mujeres nacidas en París, Ciudad Real o un barrio de Varsovia, arreando a sus animalitos o curando los ojos de una niña de pelo ensortijado?

### UNA IGLESIA PREOCUPADA Y OCUPADA

Cuando llegué a Niamey en el mes de octubre pasado y asistí a la asamblea anual de la diócesis de Niamey, lo primero que me llamó la atención en la sala fue el color azul del hábito de las hermanas. Eran cinco. Enseguida las fui a saludar y ya me sentí en casa.

# Camino de la Pascua: la lucha por la vida



Tomando contacto con los pobres

En esa asamblea, escuchando los informes de Cáritas, de la delegación sobre la formación, la promoción humana..., recordaba el inmenso esfuerzo que las comunidades cristianas habían realizado por todo el país en tiempos de hambrunas, sequías devastadoras, plagas y hasta inundaciones en el país más pobre del planeta, ganándose la admiración y el cariño de la población. Una Iglesia pequeña, respetuosa del Islam con el que ha procurado mantener una relación cercana y amistosa, que ha hecho todo lo posible por la unidad del país y la paz social, que se ha preocupado de los más pequeños y olvidados hasta en los lugares más recónditos del desierto que no están mencionados en ninguna administración, que construye escuelas y colegios donde se da la mejor formación del país. Allí están los resultados de fin de curso de todos los años.

## UNAS GOTAS DE ESPERANZA

Recuerdo una vez que, de paso por la misión de Niamey, durante el desayuno, los padres comentaban las noticias y acontecimientos y esa mañana se hablaba de la lluvia, esa era la noticia: ha llovido 60 milímetros en Dogondutchi, 40 en Zinder, 55 en Dosso..., si llueve otra vez de aquí en quince días se habrá salvado la cosecha de mi hijo de este año, comentaban esperan-

zados. Me llamó la atención ese interés tan inmediato y hasta acuciante.

- Es que vivimos en un país al borde de la subsistencia y nos agarramos a cualquier signo de esperanza.

## UN SIGNO DISCRETO DE VIDA

Luego me he dado cuenta de que la Iglesia de Níger vive en su seno una situación similar: diminuta, frágil, un peregrino en medio del desierto, pero confiada y alegre, como un fermento en medio de

la masa, un signo que no pretende hacer número ni obtener beneficios, sino indicar, mostrar un sentido; así se me revelan ahora las comunidades cristianas gurmanchés del Sur, nuestras comunidades sonraís de Tera o Dolbel y las otras hausa de Dogondutchi y la región bordeando Nigeria

Esta mañana, en Niamey, hemos tenido una reunión los compañeros de la SMA de Níger y hemos estado hablando del sentido de nuestra presencia en estos pueblos de un país tan pobre que a veces no es nada más que eso, presencia, una mera señal que va



Reunión de Cáritas

# Camino de la Pascua: la lucha por la vida

cobrando sentido humildemente a medida que aprendemos la lengua, estudiamos las costumbres, convivimos, charlamos en el mercado con los amigos y conocidos que se van haciendo, donde siempre surgen acontecimientos, personas y conversaciones que alimentan la esperanza, dan mayor estabilidad a nuestra comunidad, y se van tejiendo lazos de confianza.

Es la atención a lo pequeño y humilde, a los hombres y mujeres más pobres, luchando con ellos por la vida, buscando soluciones, signos que van apareciendo en los pueblos donde menos se espera, sin apagar la mecha que aún humea sino más bien soplando para que vuelva a cobrar vigor.

## HEMOS VENIDO PARA QUEDARNOS

Ha venido a verme Moumey. Se ocupa de asuntos de Cáritas para todo el país: familias en situación vulnerable, niños desnutridos, víctimas de hambrunas, inundaciones. De repente, me pregunta, no sé a cuenta de qué, si nos vamos a quedar o si pensamos marcharnos, que varias veces le ha comentado el Anciano de la comunidad que seguramente no tenemos intención de seguir por la frialdad con que se nos acogió, por las maneras torpes que nos dispensaron al principio.



Joaquín bautiza un bebé

- No estamos acostumbrados, padre, a tener misioneros entre nosotros.

- Moumey, hemos venido a fundar la misión, no a probar.

## LA ORACIÓN CREA COMUNIDAD

“Antes íbamos a tropicones y a salto de mata en nuestra fe y en nuestras relaciones comunitarias. No sé si se da cuenta, pero ya me han hecho el comentario varias personas, y alguno es musulmán. Esto ha cambiado. Por poco ya no cabemos dentro de la capilla. Si hubiesen venido los gemelos, Alain y Cyrille, no habríamos podido estar todos dentro. ¿No se da usted cuenta de que Bernadette y

Henriette van a visitar a los enfermos y a los otros miembros de la comunidad porque no los han visto en misa y Rafael se ha acercado por casa interesándose por mi mujer que dio a luz hace poco...? Antes no se hacía eso. La oración que hacemos juntos crea comunidad y hace brotar el humor, el buen humor y la confianza todas las semanas.”

## LA ORACIÓN ES FUENTE DE VIDA

Un joven estudiante que quiere recibir el bautismo me preguntaba si podía seguir yendo a la mezquita a rezar para que los suyos no se enteren por el momento de que quiere ser católico.

- Rezar es el aliento de la vida, hijo mío.

Intento explicarle que es la oración la que revitaliza, da perspectiva y sentido. Que no tema, que es allí donde se le revelará el Señor.

¿De qué, si no, van a servir todos estos arenales donde se pierde la vista? Es la fe y la esperanza las que los van a hacer reverdecer, cargarse de frutos y aceptar los retos más altos. Es así como el desierto florecerá. Están a punto de llegar las primeras lluvias. Ya se levanta el viento trayendo el olor de tierra húmeda y hacia el Este aparecen los primeros relámpagos del aguacero que se acerca.



La noche de Pascua

Rafael Marco, sma

# Contemplando las obras de Dios

*Unos cuantos privilegiados hemos podido viajar a Benín con motivo del 150 aniversario de la llegada de los primeros misioneros a Dahomey. Ha sido una experiencia corta en el tiempo, pero intensa en acontecimientos.*



Mariano e Isidro comiendo en un pueblo

## POR LOS POBLADOS DE BOUKA

Durante nuestra estancia en Bouka acompañamos a Isidro Izquierdo en sus viajes por las comunidades nuevas de ganados, que han comenzado hace poco el “Camino de Jesús”. A la llegada, la comunidad está reunida bajo un chamizo de cañas que hace las veces de capilla o sencillamente bajo un árbol. La forman apenas una docena de personas. Los saludos de rigor, los niños revoloteando alrededor del coche y la sorpresa de que hoy la visita del misionero viene con la compañía de tres blancos más.

## LA ORACIÓN COMUNITARIA

Isidro comienza la oración. No se celebra la eucaristía, pues no hay nadie bautizado, a penas llevan un par de años reuniéndose. Se lee un pasaje del evangelio, después una pequeña catequesis, y una invitación a la participación en la oración. No hay prisas, un silencio respetuoso favorece el clima de recogimiento. Algún niño duerme tendido sobre un tronco. Se respira la paz de la sabana africana y de la oración. Acabamos con un Padre Nuestro.

## PROBLEMAS CON EL POZO

A continuación se tratan los problemas de la comunidad. El presidente expone un problema serio: el pozo se seca a media mañana. Es un pozo nuevo, apenas hace un mes que se terminó, pero a diez metros encontraron roca y no ha

podido hacerse más profundo. El agua es la vida. Se hablará con el equipo de pozos de Nikki y se estudiará la solución más eficaz.

## QUEREMOS CONOCER A JESÚS

De vuelta a Bouka, entre campos de ñame muy bien cuidados, plantaciones de anacardos y nerés con un verde peculiar, nos topamos con una cruz en un cruce de caminos. Isidro para el coche y pronto sale una mujer en nuestra búsqueda:

– Sabíamos que pararíais el coche cuando vieséis la cruz. Hemos puesto esta cruz porque en nuestro pueblo queremos empezar a conocer a Jesús.

Isidro promete visitar el poblado y conocer de primera mano la futura comunidad. ¡Otra comunidad más! Habrá que planificar bien el tiempo y ver cómo se hace para llegar a todas. Verdaderamente la mies es mucha y pocos los obreros.



El cardenal Barbarin bendice la cruz del jubileo

# Contemplando las obras de Dios



Los peregrinos españoles junto al busto del P. Francisco Fernández

## REGRESO AL SUR: EL TRABAJO DE 150 AÑOS DE EVANGELIZACIÓN

Pasada esta semana, nos dirigimos a Ouidah para la celebración del 150 aniversario de la llegada de los primeros misio-

neros a Dahomey. Una fiesta multitudinaria. Obispos africanos de varios países, el cardenal de Lyon presidiendo la eucaristía, y hasta el Presidente de la República en un lugar apropiado. La playa de Ouidah completamente abarrotada. Las religiosas en

una zona, los sacerdotes en otra, las delegaciones de España e Italia en lugar privilegiado, las autoridades civiles bajo toldos en primera fila..., todo un ejemplo de organización que permitió que las cuatro horas de eucaristía fuesen más llevaderas.

En la playa de Ouidah contemplamos la otra cara de la iglesia de Benin: desarrollada, madura, creciente, joven y comprometida. Una iglesia que empezó como hoy lo están haciendo las comunidades de gandós. Norte y Sur son las dos caras de una iglesia que crece día a día a diferente ritmo. Es la riqueza de la iglesia que se desarrolla no según nuestros planes o deseos, sino a golpe del Espíritu que hoy obra del mismo modo que en la primavera de 1861 con la llegada de Borghero y Fernández.

**Mariano Calle, miembro honorario sma**

# Impresiones de Leonor

## DUDAS, PREJUICIOS Y TEMORES

Cuando decidí ir a África y empecé con los preparativos, me fui llenando de dudas, temores y prejuicios. Lo que más temía era ponerme enferma, ya fuera por la picadura de un mosquito, la diarrea o la malaria; no quería que tuvieran que cuidarme y perderme por ello alguna vivencia. Dormía (bueno, intentaba dormir) con pantalón largo y manga larga, mosquitera, repelente de mosquitos y por si acaso se colaba alguno arropada con sábana, hasta que me informaron que no era época de mosquitos, a partir de entonces dormía sin tantas precauciones, y por supuesto mucho mejor.

## EL ENCUENTRO CON LA MISIÓN

A parte de esos detalles insignificantes la experiencia ha sido maravillosa, gracias a los misioneros no sólo hemos conocido la mi-

sión, sino que la hemos vivido y sentido. Los misioneros son papás, mamás, sicólogos, trabajadores sociales, médicos, educadores, enfermeros, arquitectos, albañiles, transportistas, amigos, consultores, economistas, creo que no he olvidado nada, sí claro, curas también y además, sin horario, son todas esas cosas las 24 horas del día.

## GRACIAS DESDE EL CORAZÓN

Gracias a todos los que habéis hecho posible esta maravillosa aventura que espero repetir algún día sabiendo francés y dando a África al menos un poquito de lo mucho que he recibido de ella y de sus misioneros. Gracias a Guillermo por sus explicaciones y amabilidad, a Joaquín por su alegría y optimismo, a Satur por su música y simpatía, a Marcos por su acogida y ser nuestro guía, a José Ramón por cuidarnos en el viaje y por su tranquilidad, y a todos los compañeros de viaje por lo que me

habéis dado: compañía, consejos, charlas, fotos, experiencias. Gracias a Dios por haberme regalado este viaje. Si me permitís, un consejo para los misioneros, que imagino ya le habrán dado sus familiares y amigos: cuidaos, sois muy valiosos y necesarios.

Besos a todos y hasta pronto.

**Leonor García Sánchez**



Isidro en un pozo de Buka



# Orantes para la misión



En el interior unos cristianos hablan y escuchan a Dios

Habían pasado siete años desde que me fui de Péréré, otras responsabilidades me requerían en España. Volví como estrella fugaz a saludar a viejos amigos, caras conocidas que llevaban escritas la historia, grabada en el recuerdo y el corazón, de años de encuentro. Paul, el cocinero de la misión, se abalanzó sobre mí y me sacó del coche, dando saltos de alegría. Los demás, más fieles al protocolo bari-ba, saludaron emocionados, pero serenos. Sonrisas, brillos húmedos en los ojos, saludos interminables y ese olor a felicidad que lo impregna todo. Tres días intensos, quizá demasiado.

Un maestro del sur que aún seguía enseñando en la escuela se acercó para invitarme a su casa a comer. No había cambiado. Alto, enjuto, como un junco a la vera del río.

- Hola Gilbert, ¿todavía sigues por aquí?, ¿no te van a trasladar?

- Hola, padre. Aquí sigo como puede ver.

Acepté la invitación. Esa tarde, a la caída del sol, me presenté en su casa. Dos sillas, una mesita calzada con una piedra para que no cojeara, niños que gritaban en el patio, unas gachas de maíz, trozos de carne y una cerveza caliente. Era como si el tiempo no hubiera pasado. Una niña de unos diez años se acercó para ofrecernos agua.

- ¿La recuerda, padre?

- No, pero ya hace siete años que estoy fuera. Debía de ser muy pequeña cuando me fui y ahora está ya grande.

- Es Monique, a la que usted salvó la vida.

Se me erizó la piel y me entró un escalofrío por todo el cuerpo. Lo recordaba perfectamente. De madrugada vino Gilbert a la misión, su hija estaba muy grave. Cuando la vi prácticamente estaba en coma, parecía un paludismo cerebral, había que llevarla urgentemente al hospital de Nikki. Las lluvias destrozaron los caminos. Juan Cara, un amigo sacerdote, y Rosario que estaban de visita en Péréré, me ayudaron y nos acompañaron al centro de salud.

- Juan, ponle tu mano sobre la boca y la nariz para ver si respira –conducía como energúmeno.

- Sí, todavía está viva, pero yo la veo muy mal.

De noche, con lluvia y por un camino infernal, no sé cómo pudimos llegar a tiempo. Y ahora miraba a esa niña de diez años, que no recordaba nada, llena de vida y de futuro. Se me saltaron las lágrimas y cambiamos de tema.

Me vienen las palabras del salmo:

*Porque él libra al pobre que pide auxilio,  
al oprimido que no tiene protector.  
Que se apiade del pobre y desvalido,  
que salve la vida de los pobres.  
Que lo rescate de la crueldad y violencia,  
que aprecie en mucho su sangre.  
¡Bendito el Señor Dios de Israel,  
el único que hace maravillas! (Sal 72, 12-14.18)*

**En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)**



**Rezamos por nuestros difuntos.**

**Salvador Delgado el 29 de abril 2011 en Sevilla; Jesús Miguélez, el 9 de mayo, en Lugo; María Dolores Calvo Sánchez, el 24 de mayo de 2011, en Madrid; José Ramón Alvarez, el 27 de mayo de 2011, en Madrid.**



**Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.**

# El seso vegetal

Cuando todo está seco y el viento polvoriento cuarteo el paisaje, aparece en la sabana el direm o diremu, como lo conocen los baribas, un fruto sabroso, amarillento con aspecto de sesos, muy apreciado por todos, cuya salsa es la estrella de la cocina. Este árbol es una especie indígena del África del oeste tropical. Llevado al Caribe por los esclavos, se ha convertido en el fruto nacional de Jamaica, donde se cultiva con fines comerciales.

## USO E IMPORTANCIA

Los frutos, las hojas, la corteza y la madera son aprovechados en la alimentación, forraje para cabras, construcción, elaboración de medicamentos, jabones, y hasta repelentes de insectos.

Los frutos constan de una cápsula que contiene tres granos venenosos rodeados de una envoltura carnosa, comestible cuando está madura, antes puede ser tóxica. Puede comerse cruda, en salsa, seca y en polvo, acompañada de cacahuetses o de sésamo.

Las hojas se utilizan como cualquier verdura, ricas en vitaminas. Las cápsulas contienen saponina que al contacto con el agua se vuelve espumosa y puede reemplazar al jabón.

La madera es muy resistente contra las termitas y permite la fabricación de muebles. Además produce un excelente carbón para la cocina.

## VALOR SOCIO-ECONÓMICO

En África del oeste, el seso vegetal no está lo suficientemente explotado. No ocu-

rre así en Jamaica, donde en 2005 se obtuvieron unos 400 millones de dólares de beneficio con la exportación de los recursos de este árbol. La sabana africana cuenta con una enorme riqueza aún por explotar.

## ECOLOGÍA Y BIOLOGÍA

El seso vegetal es un árbol de hoja perenne, presente en zonas de sabana lo suficientemente húmedas para permitir el desarrollo de bosques, aunque no sea un árbol que busque el agua. Le gustan los suelos fértiles y resiste bien los azotes del sol. Puede llegar a medir hasta 35 metros de alto. Sus ramas son densas y simétricas, y de corteza lisa y gris. Las flores tienen cinco pétalos, son de color blanco, muy vistosas y de un aroma agradable.

## ESTADO DE CONSERVACIÓN

El seso vegetal está amenazado por los mismos factores que hacen peligrar la conservación de los demás árboles de la sabana africana: deforestación, incendios, intensificación de la agricultura y cambio climático. Además se está desarrollando la producción de carbón sin ningún control por parte de las autoridades.

Para protegerlo, en muchos lugares se ha plantado en reservas, bosques sagrados, parques y jardines como árbol ornamental. Pero lo más importante es la sensibilización de la población y de los agricultores para que aprendan a valorar y cuidar este tesoro de la naturaleza.

**Dolores Agúndez, asociada SMA**



Rama con sus frutos

**Para todas las actividades llamar al 91 300 00 41 o enviar un mail a la siguiente dirección: [sma@misionesafricanas.org](mailto:sma@misionesafricanas.org)**